



MALAGA. MENSAJE A S. M. EL REY

ARTISTICA CUBIERTA Y TEXTO DEL DOCUMENTO QUE, EN NOMBRE DE LOS CATOLICOS MALAGUEÑOS, HA PRESENTADO A S. M. EL REY EL OBISPO DE OLIMPO. ES OBRA DEL PINTOR ENRIQUE JARABO

está muy guapa, sabía hacer las cosas, y por cien convidados más o menos no se apuraba nunca. ¡Oh, Luisita Serrano! ¿No había de entender de esplendideces quien poseía una belleza espléndida?

Y con aquel sexteto que había amenizado la comida se bailó después de ésta, en tanto que los novios, con su *toilette* de viaje, iban en automóvil a su excursión de bodas.

Y ya lo sabes todo, joven amigo. De la exactitud de los datos podría responderte llamando al testimonio de tus padres y abuelos. Todos viven y todos te dirían que así fué aquella boda, una boda "de rumbo", simpática y brillante, con una lista de regalos que no acababa nunca, y un día esplendoroso, de los que apenas salen por aquellos países.

Y ahora, tú, mi querido Juan Ignacio, perdona a este cronista jubilado que no se haya lucido en la reseña de tu boda. El desentrenamiento, el temor a enojarte por exceso de líneas...

En fin, tengo un consuelo, y es que cuando recuerdes esta pedestre crónica y hables de mi torpeza, tu chiquillo se pondrá a defenderme.

Por algo se la brindo.

Cyrano.

San Sebastián, Septiembre de 1919.

ANALES DE UNA SEMANA

POR ANGEL M.^a CASTELL

SIN resolverse todavía el pleito de Fiume, en el que D'Annunzio se ha adjudicado el papel de Garibaldi libertador, los diversos incidentes que se suceden demuestran que el pueblo italiano simpatiza con la genialidad del poeta, y, sin embargo, no puede secundarla de manera ostensible, porque sería comprometer intereses nacionales que están sobre los del sentimentalismo. De ahí la magnitud del conflicto. Emplear la violencia para reducir la rebeldía y castigar lo que el corazón disculpa y hasta ensalza es poco humano; sobre todo, no es propio de nuestra raza latina.

La última palabra ha de decirla Wilson; después actuará la alta política, supeditada al implacable aforismo "las circunstancias mandan", y de lo que manden dependerá la tranquilidad interior de Italia y su aislamiento o su concierto con los países que han sido sus aliados en la obra de consolidación de la paz mundial...

Entre tanto Wilson libra recia campaña contra los senadores del partido republicano de su país, empeñados en malograr parcialmente la labor del presidente, y Clemenceau, en Francia, sostiene con bríos la causa de la ratificación del Tratado de Versalles, ante los reparos de algunos grupos parlamentarios, influidos por la política electoral que se avecina.